

MEDIO FACIL PARA OCVRRRIR A LOS DAÑOS DE LA CATHE-
dra Indiferente, sin perjuizio de Religiones, ni Persona alguna

SEÑOR.

QUE las Leyes humanas se deroguen, quando su observancia induce inconvenien-
tes graves, es de derecho natural. Pero tambien lo es, que si la ley es divisible,
y solo por vna parte se reconocen los daños, sola esta se ha de corregir, quedando
en su vigor todas las demás; así como quando se trata de cortar vn brazo por da-
ñado, deve atenderse à la conservacion de los miembros que no adolecen. Esto su-
puesto, y que se han reconocido gravísimos escandalos por la Cathedra indiferen-
te, por el empeño, con que muy de lexos, aun años antes de su provision, la pre-
tenden para si los Thomistas, y Suaristas, parece cierto se deve derogar el Estatuto
de la Indiferencia, por la parte que se estienda à las Sentencias Thomista, y Suarista.

Por otra parte si la Cathedra Indiferente tan del todo perdiéssse su indiferencia,
que se concretase à sola vna Sentencia v. g. la Escotista, se siguen los inconvenien-
tes grandes, que andan Impressos en varios Memoriales, que fueron poderosos en
la vltima formacion de Estatutos, à impedir se concretase à Escotista, aviendose
rebuelto por esta idea todo el Mundo. Los inconvenientes que ocurrieron entonces,
y subsisten, aora se reduzen à lo indecoroso, que es ver, que vna Vniversidad, que
como tal es vniversal Madre de enseñanza, cerrase por ley sus puertas à Sentencias
de Celeberrimos Autores Catolicos (Decreto, que solo contra vn Lutero, Calvino,
y otros Hereges pudiera ser justificado, aunq̃ no mas riguroso,) à gravísimas Reli-
giones, q̃ con repetidos servicios à la Vniversidad, no tienen mereciedo este San-Beni-
to, sin exemplar de Vniversidad alguna de toda España, de q̃ se hará demostracion.

El medio, que se propone à la consideracion de V.S. para evitar, así los inconve-
nientes que se experimentan en que pueda ser Cathedra de Thomistas, y Suaristas,
como los que se siguen, de que vnicamente se concrete à Escotistas, es: que pues el
Estatuto de la Cathedra Indiferente tiene partes, y es divisible, quede en pie en
quanto à la indiferencia à todas Sentencias de Autores Catolicos, menos en la indi-
ferencia à la Thomista, y Suarista, contentandose cada vna de estas dos Sentencias
con la gran gloria de tener siempre vna Cathedra fixa. El mal que hasta oy ha pro-
ducido la Cathedra Indiferente, no consiste en no ser Escotista determinadamente,
con exclusion de las demás Opiniones distintas de la Suarista, y Thomista, sino en
poder ser Thomista, y Suarista. Para remediarlo, pues, ni sea Thomista, ni Suarista;
pero no sea determinadamente Escotista con exclusion de las demás Opiniones dis-
tintas de la Suarista, y Thomista. De este modo se logra, que nunca vna Sentencia
tenga exceso respecto de otra; y que vna parcialidad no pueda predominar, ni su-
perar à otra: así se logra, que jamás vna parcialidad se empeñe con demasiado tes-
on en provision de Cathedra alguna, à lo menos por el motivo de dilatar su Sen-
tencia, pues tendrá el desengaño de no poderlo conseguir, por tener las dos mas
poderosas Sentencias terminos, de los quales no podrán salir; que si al Mar por ser
magnam, & spaciosum manibus, por la conservacion del Vniverio, le puso Dios ter-
minos, *qui præteriri non poterunt*; justo será, que por el mayor servicio de Dios; y
conservacion de la Vniversidad, se pongan los terminos de vn Estatuto, por el qual
no puedan salir à la Cathedra Indiferente los Mares grandes de la Sentencia To-
mista, y Suarista; que no siendo así, perturbarian la paz vniversal, por tener tan po-
derosas manos. Lograse en fin por este medio, que Religiones tan graves como la de
San Agustín, la de N. Señora del Carmen, y la de la SS. Trinidad, que oy sirven à
la Vniversidad en sus Cathedaticos, y Doctores, no queden con imposibilidad de
leer Opiniones de sus Autores; materia, que solo pudiera tolerarse, si con excluir de
esta Cathedra Indiferente, solas las Opiniones Suarista, y Thomista, no se ob viaßen
todos los escandalos, sacrilegios, y demás inconvenientes, que pretende evitar la
Illustrísimá Ciudad de Zaragoza, por el medio de la Cathedra Escotista.

